

Concurso de Relatos MFS Noviembre

Su Gran Exposición

Quedaba apenas una semana para que comenzará su gran exposición y aún estaba decidiendo que cuadros llevar. Para el dueño de la galería, era una decisión muy fácil: *“Elige tus veinte mejores obras.”* Veinte... Todavía le costaba elegir cual era su obra más preciada y quería que eligiera veinte...

Entre encargos perdidos e inspiraciones furtivas, no paraba de mirar una tras otra sus obras, sin saber que escoger... hasta que la vio. Detrás de un retrato ególatra y un paisaje manido, ella se encontraba allí, agri dulce, como la olvidó hace tantos años.

No era su mejor cuadro... No fue su mejor relación...

La encontró en una exposición en París, cuando aún no tenía demasiado claro que la pintura le pudiera dar de comer. La chispa inicial de sus miradas fue tan fuerte que el fuego se vio por toda la ciudad. El verano, como estación cómplice, les dio todo el tiempo del mundo para conocerse, olvidarse y volverse a conocer. Entonces, cuando Madrid estaba marcado en el billete de vuelta, su última semana se convirtió en pura inspiración.

El pincel siguió el contorno de su cuerpo en el lienzo en blanco, capturando su espíritu en un instante. Ella, musa y cómplice, sonreía picara ante su amante pintor, que luchaba una y otra vez por prestar atención entre su amada modelo o su querido lienzo.

No habría pared que albergara dicha obra que no fuera la que decidiera ella. Sin embargo, la mañana de su último día parisino llegó, y, como un sueño, ella desapareció de su lado, sin una triste despedida. Tras búsquedas desesperadas y lloros en soledad, el tren partió con él y lo único que le quedaba de lo vivido: su retrato.

Tras muchas dudas, las veinte seleccionadas marchaban hacia la exposición. Algunas volverían y otras seguirían su camino en manos de dueños menos cercanos. Sin embargo, ella no estaba entre las elegidas. La dejó en su rincón apartado de la habitación y de la memoria, con el momento más dulce y doloroso de su vida eternamente atrapado.

No era su mejor cuadro, pero era su máspreciado tesoro.

No fue su mejor relación, pero fue la única en la que amó de verdad.

John C. Smith